

ENTREVISTA

Ana Pelegrín «on line»

«Es importante tener un legado y guardarlo, por mínimo que sea, guardarlo y valorizarlo.»

Asociación LitOral*



El pasado 11 de septiembre moría en Madrid Ana Pelegrín, doctora en Filología Hispánica y brillante e incansable investigadora de la tradición oral, la literatura infantil, los juegos tradicionales, el lenguaje gestual y simbólico, la poesía... Son muchas las facetas que abarcó esta «activista del verbo y la memoria», como la han denominado. Reproducimos una entrevista que la Asociación LitOral le hizo en su web (www.webweblitoral.com), en febrero de 2006.

Ana Pelegrín, doctora en Filología Hispánica con la tesis *Juegos y poesía popular en la literatura infantil y juvenil (1750-1987)* y profesora de la Universidad Politécnica de Madrid, es una de las grandes referencias en los estudios sobre literatura de tradición oral hispánica. Su especial sensibilidad ante el texto poético se ve reflejada no sólo en sus investigaciones sino también en las cuatro antologías de poesía española que lleva preparadas para la editorial Alfaguara.

Se dio a conocer en nuestro país en 1982, con *La aventura de oír* (recientemente reeditado en Anaya), todo un clásico sobre cuentos y pequeños juegos narrativos tradicionales, y con *Cada cual atiende su juego* (Cincel, 1984). Después vendrían *La flor de la maravilla* (Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996), el *Repertorio de antiguos juegos infantiles* (CSIC, 1998) o su colaboración con Susana Weich-Shahak en el *Repertorio tradicional infantil sefardí* (Compañía Literaria, 2001). Su sabia opinión fue imprescindible en los foros sobre el tema, de ahí que la recla-

maran constantemente en cursos, congresos y jornadas.

Tuvimos el privilegio de que se asomara a nuestra página para regocijo de todos.

—*Antes de nada, ¿cómo prefiere referirse a este tema: como folclore, literatura oral, tradición oral, etnografía...?*

—Prefiero decir «literatura de tradición oral», porque las investigaciones sobre folclore se refieren a muchos aspectos: a la música, a las creencias, la literatura, la música... y «literatura de tradición oral» es más específico.

—*¿Cómo empezó a interesarse por la tradición oral?*

—Hay dos niveles de interés, uno es el nivel emocional de la memoria de la infancia y de la adolescencia y cuando comencé luego a escuchar y a leer romances, y otro es el campo del estudio y la investigación que fue muy posterior.

—*¿Qué aporta la literatura oral a las personas?*

—Creo que les aporta un legado y un patrimonio a los que algunas veces no se les da valor porque se piensa que es una literatura menor o algo que no está en los cánones de la cultura.

—*Actualmente, ¿en qué géneros de la literatura oral prefiere investigar?*

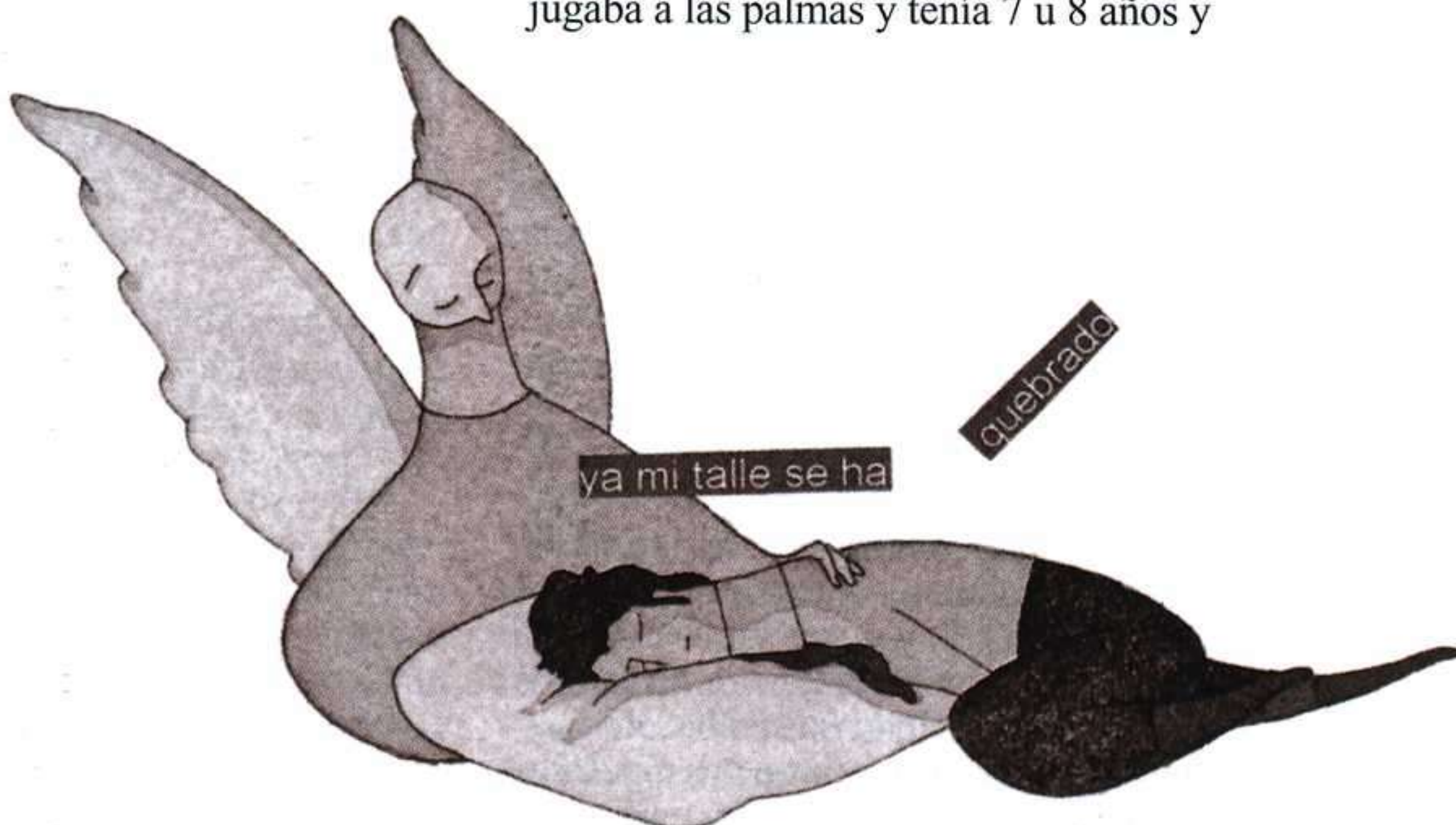
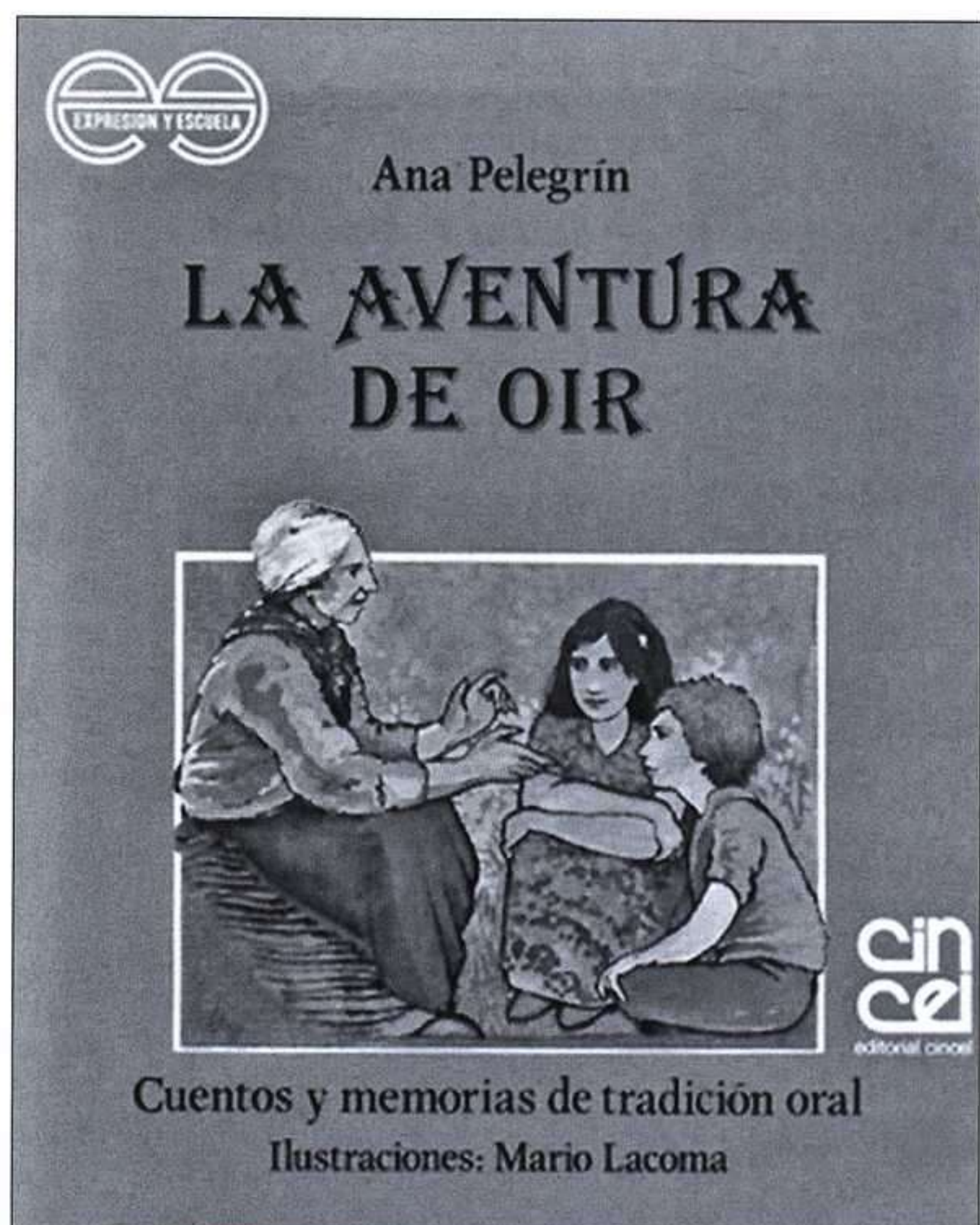
—Aunque he investigado sobre narrativa, en este momento específicamente me interesa seguir investigando sobre la lírica y el romancero tradicional infantil.

—*Imaginamos que su trabajo en este terreno le ha supuesto grandes alegrías y también algunas decepciones. ¿Cuáles serían las que destacaría?*

—No voy a hablar de decepciones porque mi optimismo es como el de la tradición oral: pervive; pero sí de grandes alegrías, como, por ejemplo, reconocer en las encuestas de campo un aspecto de la poesía oral, de la memoria, del legado, que para mí ha sido muy importante. Y también compartir en las encuestas esa emoción con grandes investigadores sobre la tradición oral, como Diego Catalán Menéndez-Pidal, Aurelio González, Rafael Beltrán... Y, por último, el encuentro con educadores y la labor realizada por ellos.

—*A nivel personal, ¿cuál es el texto que más la emociona?*

—Hay muchos textos que me emocionan, pero como antes he dicho que en estos momentos trabajo sobre el romancero y la lírica infantil, puedo decir que uno de los romances que me emocionan más, tal vez por su larga biografía histórica y también emocional, es el de *La vuelta del marido*, que cantan las niñas y que mi sobrina me reenseñó mientras jugaba a las palmas y tenía 7 u 8 años y



RAFAEL VIVAS, HUERTO DEL LIMONAR, POEMAS DEL 27, EDELIVIVES, 2007.

Ana Pelegrín

Cada cual atienda su juego



ANAYA

La sombra de la palabra

Ana Pelegrín

La flor
de la maravilla
juegos romances retahílas

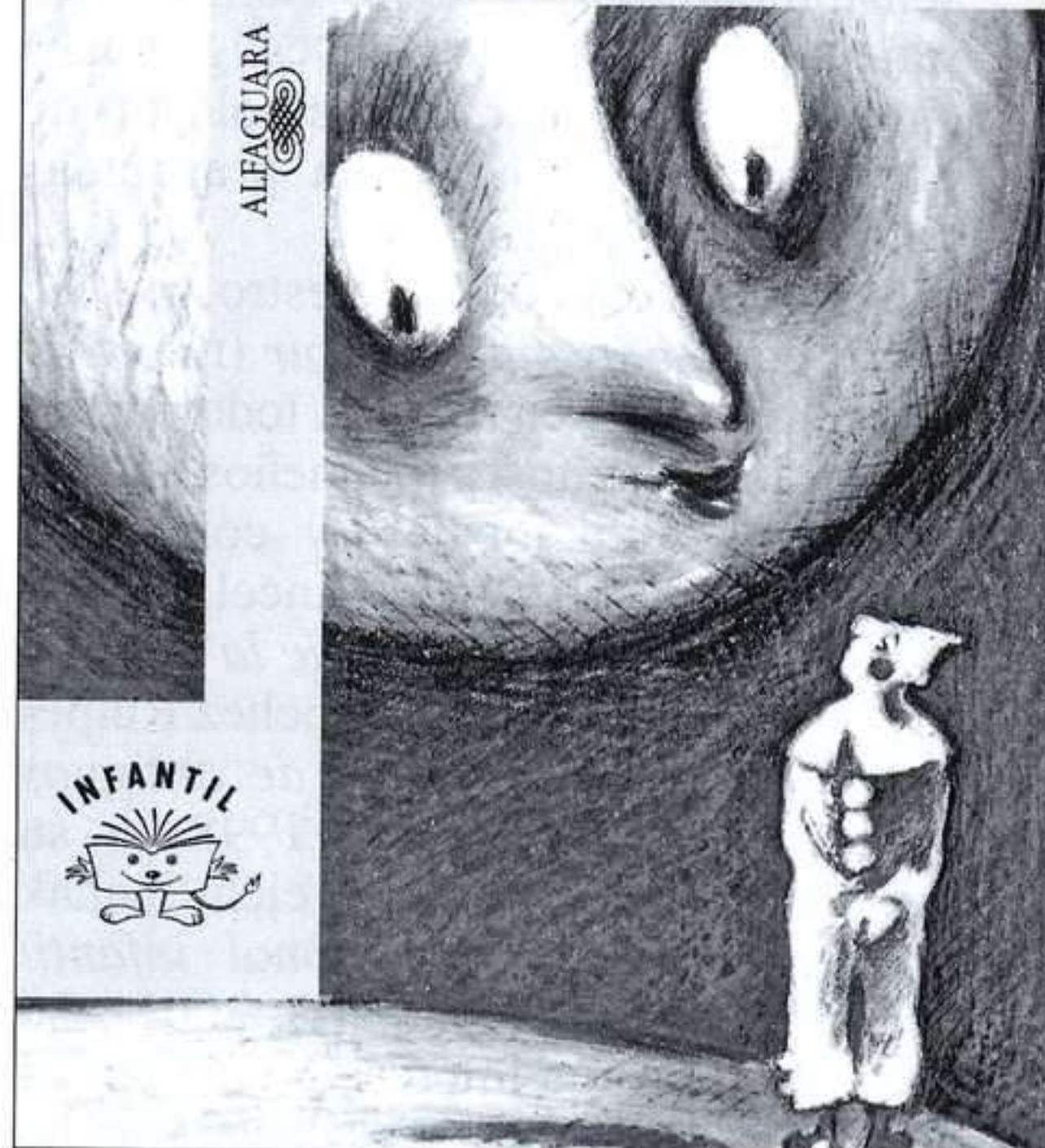


NUEVA EDICIÓN

Fundación Germán Sánchez Ruilópez

Poesía española
para niños

Selección y prólogo de ANA PELEGRÍN



no sabía que estaba cantando un romance del siglo xv o xvi. Es aquel que comienza: «Estaba la Catalina sentada bajo un laurel viendo las aguas correr». Es un romance de la vuelta del marido: el marido vuelve y ella no lo reconoce, le dice que su marido se ha ido a la guerra y así se reencuentran. Justamente en estos días he visto un documental de Spielberg donde aparece, dentro de la literatura sefardí, este romance. En cuanto a la lírica infantil, me ha vuelto a seducir la canción de *La Tarara*. Yo la conocía de manera burlesca, pero de pronto este personaje de la Tarara, la que se viste con vestidos verdes y que recoge García Lorca, me ha supuesto un enigma y una fuerte vocación lírica. Y en cuanto a la narrativa, *La flor de Lirolá*, esa flor maravillosa que van a buscar los tres hermanos y los dos hermanos que por envidia matan al pequeño porque había encontrado él la flor de las maravillas, que cura y que consuela a los enfermos, y que después que lo matan renace a través de las cañas cantando la verdad.

—¿Y qué sorpresas se ha llevado con estos textos?

—Pues encontrarme con un sentido de la vida, del amor y de la muerte.

—¿Qué tópicos sobre la tradición oral deberíamos desechar?

—Que la tradición oral está muerta o que está debilitada, pero es un patrimonio inmaterial que vive en la memoria no solamente de España sino de Hispanoamérica.

—¿Qué relaciones y qué divergencias principales destacaría comparando, por ejemplo, el folclore infantil en España con Latinoamérica?

—Pienso que hay dos niveles. En España, creo que, aunque debilitada, la tradición oral sigue viva y el gran descubrimiento es que todavía la cantan los niños como un pilar de la memoria. Y en Hispanoamérica, el romancero está más circunscrito a la investigación en la universidad, es decir, que hay un progresivo olvido del romancero pero, al mismo

tiempo, un reforzamiento a nivel de investigación.

—¿Qué nos puede decir sobre el hilo invisible que une la tradición oral universal?

—Es un tema sobre literaturas comparadas. En la tradición europea, me he encontrado con textos españoles en Sarajevo, en los Balcanes, en Turquía, en la tradición sefardí. Pero hay temas como el amor y la muerte y la primavera o la resurrección que están en todas las tradiciones orales de Europa.

—En una entrevista dijo usted que la tradición oral se extingue como otras muchas cosas, como la propia vida, y eso es normal, por lo que no deberíamos afligirnos. ¿Son en vano, entonces, los esfuerzos que algunos hacen por reanimar este patrimonio inmaterial?

—Pues no, porque permanecen en la memoria; incluso no creo que esté muerta, está debilitada, fragilizada, pero al mismo tiempo tiene este refuerzo, que

no es para nada en vano, de continuar, de no perder este legado patrimonial.

—¿Cómo combinar modernidad, futuro y mirada hacia atrás en el tema de la tradición oral?

—Manteniendo la mirada hacia atrás, la mirada a los antecesores; es importante tener un legado y guardarlo, por mínimo que sea, guardarlo y valorizarlo. Y el futuro está en el estudio y la inves-

tigación para mantener este patrimonio y, al mismo tiempo, combinarlo con la modernidad. Ya nos lo enseñaron en la Generación del 27, cómo los temas se repetían y nutrían el gran florecimiento del romancero contemporáneo.

—¿Qué le parece más interesante en la actualidad, que se sigan recuperando versiones de textos, que se profundice en las que ya conocemos o que se divul-

guen y se pongan de nuevo en circulación?

—Es importante que se pongan de nuevo en circulación, creo que ahí la escuela y los educadores tienen en este momento en su mano levantar en voz alta los textos escritos de esta partitura sonora puesta al día. Y, por otra parte, seguir recuperando versiones de textos por mínimos que nos parezcan. Es muy importante que se profundice, que se interpreten los signos, los indicios y los temas, que algunas veces parecen desdibujados.

—En cuanto a la recuperación, ¿cree que aún es posible encontrar alguna sorpresa?

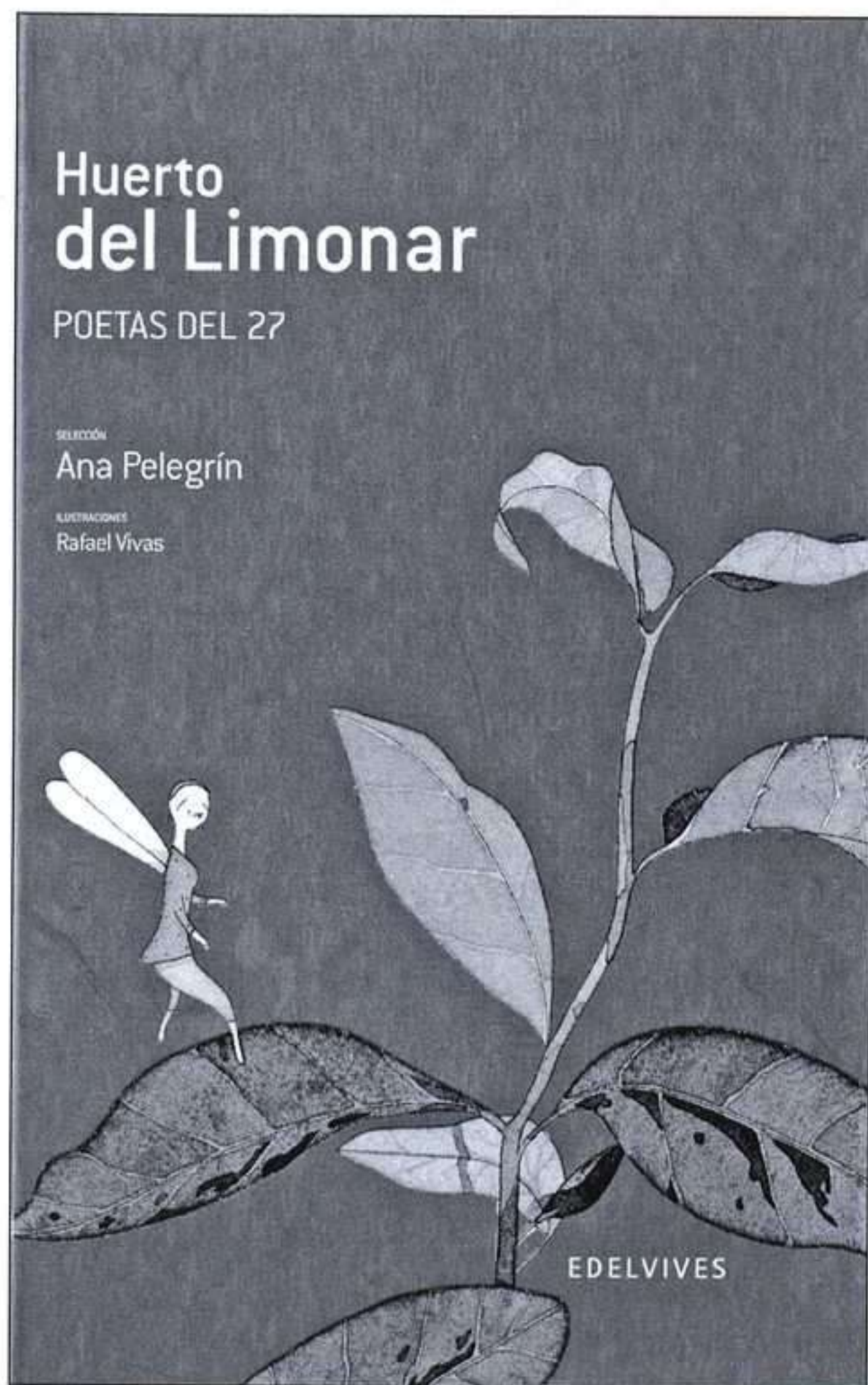
—Yo me sigo sorprendiendo sobre todo cuando comienzo a interpretar los textos, a investigar sobre ellos. Es posible recuperar y al mismo tiempo hay sorpresas muy grandes porque de pronto un verso despierta la memoria de los que están más cercanos, y uno se encuentra con la sorpresa de que la vecina también sabe este cuento y a uno nunca se le había ocurrido preguntarle sobre él.

—En cuanto al estudio, ¿en qué dirección deberían ir las investigaciones?

—En tener claro y organizar el material de lo que es la gran lírica culta y también lo que la ha nutrido, lo que ha sido la educación sensible de la niñez a través de esos textos. Las investigaciones también deben hacerse a diversos niveles. Los educadores deberíamos no sólo recuperar estos textos, sino también mantenerlos, que sigan hablando a la sensibilidad de los niños.

—¿Qué tipo de divulgación cree la más conveniente: en libros recopilatorios, recitales de viva voz, programas audiovisuales, páginas web, trabajo escolar o con alumnos universitarios...?

—Creo que son muy importantes todos estos puntos y también creo que es importante trazar un proyecto sobre cada uno de los aspectos. Recitales de viva voz, todavía en algunos pueblos de Andalucía (y estoy hablando de hace cinco años) se cantaba en la zambomba con los vecinos. Si se parte de una orga-



JUAN RAMÓN ALONSO, POESÍA ESPAÑOLA PARA JÓVENES, ALFAGUARA, 1997.



nización en estos actos se supone que hay una intención y esto es importante porque a través de esa organización se harán libros, se harán programas audiovisuales o páginas web como la vuestra.

—Una de las quejas que nos hacen nuestros lectores y los asistentes a nuestros talleres es que, una vez les han recogido un material oral, ellos no se enteran de lo que se hace con él, produciéndose así cierta desconfianza del informante hacia el recopilador. ¿Es esto cierto o se hace un esfuerzo por devolver el material recogido a la gente no especializada?

—El esfuerzo que se hace es tratar de llevarlo a los libros poniendo la versión donde fue recogida, a quién se le ha recogido, en qué momento se le ha recogido... Ésta es la manera de los recopiladores de devolver el material adjudicando la voz que fue transmitida por el informante. Pero también es cierto que una manera de que no haya esa desconfianza sobre el material que uno da es hacer como un foro en la web, o hacer

pequeñas producciones, o un libro entre todos, o que se vayan colgando en internet, que en este momento sería el medio más productivo. Pero, para mí, una de las grandes emociones ha sido trabajar con educadores y con los niños y hacer libros artesanales.

—En el mundo educativo tiene usted gran cantidad de seguidores y nos preguntan de qué forma asistir a alguna de sus conferencias o cursos. ¿Nos podría adelantar en qué eventos estará usted presente en los próximos meses?

—Voy a participar en cursos organizados, por ejemplo, por el Centro de Profesorado de El Escorial, donde el 2 de marzo daré una conferencia sobre poesía, y en junio en un colegio de Valencia voy a hablar sobre poesía, no sobre poesía tradicional sino sobre la educación poética de los niños.

—Además de estos encuentros docentes, ¿cuáles son sus proyectos más inmediatos?

—Mi proyecto más inmediato es una reedición de *Cada cual atiende su juego* continuando con la reedición de *La aventura de oír*, que se hizo el año pasado. Para mí, hacer una reedición es revisar palabra a palabra el libro. Otro pro-

yecto es abrir nuevos temas como el que acabo de dar en un curso sobre literatura e indumentaria en el Museo del Traje, organizado por Rafael Beltrán, de la Universidad de Valencia; yo he trabajado la indumentaria de los niños pequeños a través de la tradición oral infantil.

—Por último, nos gustaría conocer su opinión sobre esta web: sus virtudes y defectos.

—De la misma manera que no hablo de mis decepciones, tampoco hablaré sobre los defectos porque lo que importa es el efecto que están produciendo ustedes y la aportación de reunir, no solamente datos sino voluntades e iniciativas. Estoy segura de que su proyecto seguirá adelante. Yo, por lo pronto, he establecido, a través de una asignatura que llevo en el master de Literatura Infantil de la Universidad Autónoma de Barcelona y del Banco del Libro, un enlace con su web y he pedido a todos los alumnos que están trabajando por internet que se dirijan a ustedes y busquen sus aportaciones.

Una iniciativa que agradecemos. ■

*Asociación LitOral, se dedica a la difusión de la literatura oral. <http://www.weblitoral.com>

Bibliografía

- La aventura de oír: cuentos tradicionales y literatura infantil*, Fuenlabrada (Madrid): Cincel 1982 y Anaya, 2004.
- Cada cual atiende su juego*, Fuenlabrada (Madrid): Cincel 1984 y Anaya, 2008.
- Libro de estampas y almanaque del niño, Madrid: Comunidad de Madrid, 1989.
- Poesía española para niños*, Madrid: Taurus, 1993 y Alfaguara, 2001 y 2006.
- La flor de la maravilla: juegos, romances, retahílas*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996-2006.
- Misino, gatino*, Madrid: Espasa Calpe, 1997.
- Deditos y rosquillitas*, Madrid: Espasa Calpe, 1998.
- Repertorio de antiguos juegos infantiles: tradición y literatura hispánica*, Madrid: CSIC, 1998.
- Letras para armar poemas (antología poética)*, Madrid: Alfaguara, 2001 y 2007.
- Poesía española para jóvenes*, Madrid: Alfaguara, 2002 y 2006.
- Raíz de amor (antología poética)*, Madrid: Alfaguara, 2006.
- Huerto del limonar (poetas del 27)*, Zaragoza: Edelvives, 2008.